

CULTURA - Religión. 06/03/2009

**Se abre el proceso de la canonización de joven catequista
La noticia sobre su vida edificará a la juventud, aseguran**

ALICANTE, España (Zenit).— España cuenta ya con una nueva figura que iluminará el camino no siempre fácil de sus catequistas más jóvenes.

La diócesis de Orihuela-Alicante, en la persona de su obispo monseñor Rafael Palmero Ramos, abrirá el proceso de canonización de Rebeca Rocamora Nadal, de 20 años de edad, el próximo sábado 14. La primera biografía de la Sierva de Dios se titula "La estela de una sonrisa". Se publicó en abril de 2008 en la editorial Ciudad Nueva. Rebeca falleció el 26 de mayo de 1996 en Granja de Rocamora, Alicante, y "su vida sencilla como catequista parroquial y su aceptación de la enfermedad y forma de afrontar la muerte con alegría calaron hondo en cuantos la conocieron".

Muchas personas que la conocieron habían pedido durante estos años que su vida fuese divulgada entre la gente. Los promotores de la causa aseguran que "la difusión de tan hermosa noticia y de su vida puede hacer mucho bien a la juventud de hoy". Rebeca nació en Granja de Rocamora el 7 de septiembre de 1975. Rubia, de grandes ojos azules y mirada serena, desde los primeros años destacó por su inocencia, vitalidad y alegría. Conoció tempranamente la enfermedad, que la acompañaría durante toda su vida, sin perder nunca su sonrisa.

En el seno familiar es iniciada en la fe, que fue desarrollando en la parroquia con sencillez y entrega, sobre todo en la catequesis infantil, a la que dedicó todas sus energías. El estudio, la familia, los amigos y lo trascendente, Dios, el apostolado, la Cruz, se conjugaron con naturalidad, destacando su amor a los demás y olvido de sí misma. Así, ante la aparición de una nueva e imprevisible enfermedad, su alma maduró rápidamente, animando a todos y aceptando la prueba abrazada a la voluntad de Dios. **Más fe** En sus últimos días, a quienes le insistían pedir la salud les decía: "Es que el Señor ya sabe que, si conviene, me la tiene que dar. Yo le pido que aumente mi fe". Los promotores de la causa de su canonización subrayan: "Apuntan a un corazón en que la fe se hizo grande y profunda".

yucatan.com.mx